

vamos la conciencia del que pide la licencia, y del que la concede; y del mismo modo cualquiera que asistiere á Maitines y Láudes, gane triple de lo que se asigna para cualquiera Hora del dia, y además el estipendio de la prima, aunque no asistiere á ella.

§ XXXV.

Queremos además, y á instancia y peticion de la misma majestad ordenamos, que dos veces en cada semana se tenga cabildo, á saber, en la feria sexta y en la tercera; y que en la feria tercera se trate de los negocios ocurrentes; mas en la sexta, de ninguna otra cosa se trate sino de la correccion y enmienda de las costumbres, y de aquellas cosas que miren á celebrar debidamente el culto divino, y á conservar la honestidad clerical en todo y por todo, tanto en la iglesia como fuera de ella; y cualquier otro dia sea prohibido para celebrar cabildo; á no ser que nuevos casos que se ofrezcan, exijan otra cosa. Mas no por esto queremos que se derogue en cosa alguna nuestra jurisdiccion episcopal, ó de nuestros sucesores, acerca de la correccion y castigo de dichos canónigos, y de otras personas de nuestra iglesia catedral, la cual correccion y castigo, y jurisdiccion sobre dichas personas, reservamos á nos y á los dichos sucesores, á instancia y peticion de SS. MM. los patronos, y de su consentimiento. Tambien con la misma autoridad, y con el mismo beneplácito de S. M. C., establecemos y ordenamos, que cualquier clérigo de prima tonsura de dicha nuestra iglesia y diócesis, para que pueda gozar del privilegio lleve la tonsura clerical del tamaño de un real de plata de la moneda usual de España; y por dos dedos solamente abajo de las orejas, y consiguientemente por la espalda, corte sus cabellos y se vista con vestidos honestos, á saber, de mantillo ó capa, que vulgarmente se llama manteo, cerrado ó abierto, que caiga hasta la tierra, no de color rojo

nisi ex rationabili, et justa causa, et Decani licentia, vel alterius in Choro pro tempore Præsidentis absens fuerit, super quo potentis licentiam, et concedentis conscientiam oneramus, et quicumque similiter matutinis, et laudibus interfuerint, triplum lucentur, quam ad quacumque diei horam, et insuper stipendum primæ, quamvis illi non interfuerint.

§ XXXV.

Volumus insuper, et de ejusdem Majestatis instantia, et petitione ordinamus, quod bis in qualibet hebdomada Capitulum teneatur, Feria videlicet sexta, et tertia, et quod Feria tertia tractetur ibidem de negotiis ocurrentibus: Feria autem sexta, de nulla alia re, nisi de morum correccione, et emendatione tractetur, et de iis, quae ad Divinum cultum debite celebrandum, et ad Clericalem honestatem in omnibus, et per omnia, tam in Ecclesia, quam extra conservandam spectent: et quaelibet alia dies ad Capitulum celebrandum sit interdicta; nisi novi casus, qui emerserint, aliud exegerint. Per hoc autem nolumus Jurisdictioni nostræ Episcopali, aut successorum nostrorum circa correCTIONem, et punitionem dictorum Canonorum, aliarumque Personarum nostræ Cathedralis Ecclesiæ aliquatenus derogari, quam omnimodam correctionem, punitionem, et jurisdictionem in dictas Personas, nobis, et dictis Successoribus reservamus, ad instantiam, et petitionem præfatarum Majestatum Patronorum, et de eorum consensu. Item eadem auctoritate, et de ejusdem Catholicae Majestatis beneplácito statuimus, et ordinamus quod quilibet dictæ nostræ Ecclesiæ, et Diœcesis Clericulus primæ Tonsuræ, ad hoc ut possit Privilegio gaudere, Clericalem deferat Tonsuram unius regalis argentei magnitudine monetæ usualis Hispaniæ; et per duos digitos infra aures tantum, a tergo consequenter, scisura capillos tondeat, vestibusque

honestis induatur, clamide, videlicet, vel mantello, seu pallio, quod vulgariter loba nuncupatur (*ó manteo*) clauso, vel aperto ad terram protensis, non rubei, croceique coloris, sed alterius honesti coloris, quibus, tam in vestibus superioribus, quam inferioribus utatur.

§ XXXVI.

Item, eadem Apostolica Auctoritate, neconon de ejusdem celsitudinis, et Catholicae Majestatis consensu deliberato, quia in ipsa Provincia de Mexico in nova Hispania vulgariter nuncupata, in Civitate Mexicanensi, et sub invocatione Beatissimæ MARÍÆ Virginis Assumptionis Cathedralem Ecclesiam in honorem ejusdem Virginis Assumptionis Apostolica Auctoritate perpetuo erigimus; domos, habitatores, incolas, et vicinos, tam intra Civitatem, quam in suburbis ejusdem Civitatis, de praesenti, vel in futurum habitantes, et commorantes, in dictæ Ecclesiæ Virginis MARÍÆ Assumptionis Parochianos deputamus, et assignamus, donec in dicta Civitate commoda per Nos, et nostros Successores fiat divisio Parochiarum, cui etiam jura Parochialis Ecclesiæ solvere teneantur Decimas, Primitias, et oblationes offerre, et a Rectoribus ejusdem Ecclesiæ confessionis, Eucharistiæ, et alia Sacramenta recipere; nec non eisdem Rectoribus Sacramenta hujusmodi conferre, et administrare, et Parochianis accipiendi licentiam concedimus pariter, et facultatem.

§ XXXVII.

Item volumus, statuimus, et ordinamus quod consuetudines, constitutiones, ritus, et mores legitimos, et approbatos, tam officiorum, quam insigniarum, et habitus Anniversariorum, Officiorum, Missarum aliarumque omnium cærimoniarum approbarum Ecclesiæ Hispalensis, neconon aliarum cuiusvis Ecclesiæ, seu Ecclesia-

ó encarnado, sino de otro color honesto, de los cuales use tanto en los vestidos superiores como en los inferiores.

§ XXXVI.

Tambien con la misma autoridad apostólica, y de consentimiento deliberado de la misma alteza y majestad Católica, porque en la misma provincia de México, en la llamada vulgarmente Nueva-España, en la ciudad de México, y bajo la invocacion de la Asuncion de la beatísima Virgen María, erigimos perpétuamente, con autoridad apostólica iglesia cathedral en honor de la Asuncion de la misma Virgen, le deputamos, y asignamos por parroquianos de dicha iglesia de la Asuncion de la Virgen María las casas, habitantes, moradores y vecinos, tanto los que dentro de la ciudad, como los que en los suburbios de ella, habitan y moran de presente, y en lo futuro habitasen y morasen, hasta que en dicha ciudad se haga por nos y por nuestros sucesores cómoda division de parroquias, á la cual tambien tengan obligacion de pagar derechos de iglesia parroquial, diezmos, primicias y hacer oblationes, y de recibir de los rectores de la misma iglesia los sacramentos de la Confesion, Eucaristía; y á mas concedemos licencia y facultad juntamente á los rectores de conferir y administrar dichos Sacramentos, y á los parroquianos de recibirllos.

§ XXXVII.

Tambien queremos, establecemos y ordenamos, que podamos reducir y trasplantar libremente las costumbres, constituciones, ritos y usos legitimos y aprobados, tanto de los oficios como de las insignias y del hábito, de los aniversarios, oficios, misas y todas las otras ceremonias aprobadas de la iglesia de Sevilla, y aun de otras cualesquiera iglesias ó iglesias

que sean necesarias para regir y decorar nuestra catedral.

§ XXXVIII.

Y porque las cosas que de nuevo aparecen, necesitan de nuevo auxilio, por tanto en virtud de las letras arriba dichas, reservamos á nos y á nuestros sucesores plenissima potestad de enmendar, ampliar, y de establecer y ordenar en lo sucesivo aquellas cosas que conviniieren, para que podamos hacer esto de consentimiento, peticion é instancia de su Real majestad, tanto acerca de la adquisicion y tascion perpétua ó temporal de la dote, y de los límites de nuestro obispado, y de todos los beneficios, como acerca de la retencion de los diezmos, ó division de los mismos, segun el tenor de la bula de Alejandro, por la cual fue hecha á los mismos reyes de España donacion de los diezmos (*aunque al presente, por la misma Real majestad se nos han dado para nuestros alimentos, con estas cualidades sin embargo*). Las cuales cosas todas y cada una, instando y pidiendo los ya dichos mis señores Reina y Reyes, con la dicha autoridad apostólica de la cual usamos en esta parte, y del mejor modo, via y forma que mejor podemos, y de derecho debemos, erigimos, instituimos, creamos, hacemos, disponemos y ordenamos, con todas y cada una de las cosas para esto necesarias y oportunas, no obstante cualesquiera cosas contrarias, y aquellas principalmente que nuestro referido Santissimo Señor, en sus preinsertas letras apostólicas quiso que no obstaren, y todas estas cosas y cada una de ellas á todos y cada uno de los presentes y futuros, de cualquiera estado, grado, órden, preeminencia ó condicion que fueren, intimamos, insinuamos, y á noticia de todos llevamos y queremos se lleve, y por las presentes mandamos, con la ya dicha autoridad, y en virtud de santa obediencia, á todos y cada uno de los sobredichos, que observen y hagan observar todas y cada una de estas cosas, del mismo modo que por nos han sido instituidas. En fe y testimonio de todas y cada una de las

rum, ad nostram Cathedralem decorandam, et regendam necessarie reducere, ac transplantare libere valeamus.

§ XXXVIII.

Et quia, quae de novo emergunt, novo indigent auxilio; igitur litterarum supra dictarum virtute, nobis, et successoribus nostris plenissimam emendandi, ampliandi, et ea, quae oportuerit, statuendi, et ordinandi in posterum potestatem reservamus, ut possimus id facere de consensu, petitione, et instantia Regie Majestatis; tam circa quæstionem, et taxationem dotis perpetuam, vel temporalem, et limitum nostri Episcopatus, et omnium beneficiorum, quam circa retentionem decimorum, vel divisionem earundem secundum tenorem Bullæ Alexandri, per quam ipsis Regibus Hispaniae fuit facta donatio decimorum (*licet ad præsens, per eandem Regiam Majestatem ad alimenta nobis sint, cum his tamen qualitatibus donata*) quae omnia, et singula, instantibus, et potentibus prædictis Dominis meis Regina, ac Regibus, dicta Apostolica Auctoritate, qua fungimur in hac parte, et melioribus modo, via, atque forma, quibus melius possumus, et de jure debemus, erigimus, instituimus, creamus, facimus, disponimus, et ordinamus, cum omnibus, ac singulis ad id necessariis, et opportunis; non obstantibus contrariis quibuscumque, et illis præcipue, quæ Sanctissimus Dominus noster præfatus, in suis præinsertis Litteris Apostolicis voluit, non obstar; et ea omnia, et singula, omnibus, et singulis præsentibus, et futuris, cuiuscumque status, gradus, ordinis, præminentiae, vel conditionis fuerint, intimamus, insinuamus, et ad omnium notitiam deducimus, et deduci volumus, per præsentes mandamus prædicta auctoritate, et Sanctæ Obedientæ virtute omnibus, et singulis supra dictis, et ea omnia, et singula, quæmadmodum a nobis instituta sunt, obseruent, et observari faciant. In quorum omnium, et singulorum fidem, et tes-

timonium præmissorum, præsentes litteras, sive præsens publicum instrumentum exinde fieri, et per Notarium publicum infrascriptum scribi, et publicari, nostri que sigilli jussimus, et fecimus appensione communiri. Datum Toleti sub anno a Nativitate Domini millesimo quingenstimo trigessimo quarto.

cosas antes asentadas, mandamos escribir y publicar las presentes letras, ó el presente público instrumento que de aquí se haga, y por el infrascrito público notario lo hicimos escribir, y publicar, y autorizar con nuestro sello. Dado en Toledo en el año de la Natividad del Señor de mil quinientos treinta y cuatro.

STATUTORUM PARS PRIMA.

CAPUT I.

In primis hæc Sancta Synodus statuit, et præcipit, ut quando aliquis in Praelatum hujus Metropolis, seu Provinciae electus, ad capiendum suæ sedis possessionem personaliter, seu per Procuratorem veniret, ante omnia Bullas, seu Litteras Apostolicas super præsentatione, per Regiam Majestatem desuper facta expeditas, Decano, et Capitulo præsentet; qui postquam eas viderint, ac legitimas esse repererint; Capitulares omnes vocem, et suffragium in electionibus, juxta præfatam erectiōnem habentes, ad Capitulum sequenti die habendum, citari, et vocari faciant, ut ubi de electi hujusmodi receptione, debita cum solemnitate facienda, deliberent, et in ea, postquam decreta fuerit, procedant sub hac videlicet forma (a):

CAPÍTULO I.

En primer lugar este santo Sinodo establece y manda, que cuando alguno elegido para prelado de esta metrópoli ó provincia, personalmente ó por procurador viniere á tomar posesion de su sillla, ante todas cosas presente al dean y Cabildo las bulas ó letras apostólicas expedidas sobre la presentacion hecha por la Real majestad; las cuales despues que las hayan visto y hayan hallado ser legitimas, hagan citar y llamar á todos los capitulares, que segun la antedicha erección tengan voz y voto en elecciones, á cabildo que ha de tenerse el dia siguiente, para que allí deliberen de la recepcion del electo, que ha de hacerse con la debida solemnidad, y despues de que fuere decretado, procedan á ello bajo esta forma:

§ I.

Præbendati omnes, qui Capitulo, ut præfertur, congregando interfuerint, ab Aula Capitulari ad Ecclesiæ corpus extent, ibique electum personaliter accedenter accipiant, electo autem hujusmodi per Procuratorem accedenti, Præbendati quatuor ex antiquioribus, per ejusdem Capituli Præsidentem nominandi, ad ipsius Aulae Capitularis Januam obviam procedant; Sedes vero in Capitulo diversimode

Todos los prebendados, que como se ha dicho asistieren al cabildo que ha de tenerse, estén desde la sala capitular al cuerpo de la iglesia, y allí reciban al electo que viene por procurador; sálganle á recibir á la puerta de la misma sala capitular cuatro prebendados de los mas antiguos, que han de ser nombrados por el presidente del mismo Cabildo; pero la sillla prepárese en el cabildo de diverso modo, segun la cualidad de la persona que viene;

(a) Consonat Const. Hispal. Eccles. cap. 3, fol. 58 et 59.
61